

Pautas de comportamiento

Las pautas de conductas son aquellos modelos o guías de comportamiento que nos indican a priori cómo deberíamos comportarnos ante la sucesión de determinadas situaciones, especialmente en lo que respecta a la vida en comunidad.

Guía de comportamientos que nos indica cómo debemos comportarnos y actuar ante determinadas circunstancias

La vida en sociedad, la observación y la repetición de las mismas es lo que nos permite a las personas adquirir este tipo de pautas e internalizarlas para que cuando se produzca tal o cual situación, no resultar desprevenidos y saber cómo actuar de acuerdo a lo que la sociedad espera de nosotros y también, para así no ser castigados o vistos por el resto de los componentes de la sociedad como elementos perturbadores de la tranquilidad y armonía de la misma, es decir como elementos disruptivos.

Se considerará a algo como disruptivo cuando genera una ruptura brusca, por ejemplo, del orden, la armonía que se venía observando en un contexto. Por supuesto que ello provocará un cambio determinante.

La conducta disruptiva rompe de plano con los valores y las pautas de conducta impuestas por la sociedad a la cual se pertenece y por tanto la armonía como la buena convivencia de quienes pertenecen a la misma se verá ciertamente amenazada y en peligro. El orden social estará amenazado.

Lo importante a saber es que la misma es sumamente perjudicial para la convivencia social y para el correcto desarrollo social de la persona, nadie querrá interactuar con un niño, joven o adulto que se manifiesta de manera habitual con actitudes antisociales. Por tanto, lo recomendable será el estudio del caso por parte de un profesional de la psicología y de ser necesario comenzar un tratamiento para que la persona pueda manejar su conducta disruptiva y evitarla.

Los padres y la escuela, claves en inculcar las pautas

Como partes integrantes de la sociedad es que los seres humanos vamos incorporando de a poco y a medida que crecemos pautas de comportamiento como ser: comer tres veces al día, ponernos de pie y cantar el himno en cuanto lo escuchemos sonar, darle el asiento a una persona mayor, a una embarazada o a una persona discapacitada cuando sube a un ómnibus; todas estas acciones las repetimos porque así nos lo han enseñado nuestros padres, la maestra en la escuela, entre los principales agentes socializadores con los que interactuamos en los primeros años, es decir, las pautas de conducta estarán estructuradas por los roles, los procesos sociales, las relaciones, las instituciones y la cultura.

En etapa de desarrollo y crecimiento resulta indispensable que los padres le marquen pautas de conducta a sus hijos con la misión que las mismas los ayuden a desempeñarse satisfactoriamente en la vida social. Por tanto, cada vez que se le indique una pauta a un niño se lo deberá hacer de forma clara, concreta, con firmeza y dándole una explicación coherente respecto del porqué es preferible seguir la conducta que se indica.

En tanto, si bien las pautas se mantienen constantes a través del tiempo, las mismas pueden sufrir algunas variaciones como consecuencia de las siguientes situaciones: paso del tiempo, diferencias regionales y el estatus social.

Diferentes pautas de acuerdo a la cultura

En general los seres humanos damos siempre por sentado que todos los demás seres humanos nos comportamos en la misma forma sin importar los lugares donde hayamos nacido o vivamos. Creemos por ejemplo que la conducta en la familia o la conducta social en el trabajo va a tener una misma serie de normas que podrían ser fácilmente vistas en cualquier lugar que visitemos.

Por otra parte, cuando interactuamos con otras culturas tendemos a llevar con nosotros, sin saberlo, nuestros conceptos propios de tiempo y espacio y tratamos de aplicarlos en esa nueva realidad.

“Siempre recuerdo la experiencia que viví en 1994 durante un viaje a la zona alta de Huehuetenango, mientras visitaba una población indígena de la etnia Mam.

Había sido invitado para compartir con integrantes de esta etnia algunas ideas sobre planificación y análisis de necesidades. Debido a que la planificación es algo que se hace en

tiempo presente pero que debe de realizarse en tiempo futuro decidimos, de común acuerdo con los organizadores del evento, utilizar lenguaje sencillo para que los contenidos que iban a ser expuestos fueran más fácilmente comprensibles para los asistentes. Después de un tiempo de estar dialogando con las personas de la etnia antes mencionada me di cuenta de que, por alguna razón, no me estaba comunicando de manera clara y adecuada. Providencialmente, un colega me interrumpió y me pidió que saliéramos del salón. Una vez fuera del salón me preguntó: ¿Tuviste la sensación de que no te estabas comunicando con la gente? Yo le respondí: Si, efectivamente creo que algo sucede y que no estoy comunicándome adecuadamente con ellos. Entonces él me dijo: No te preocupes, lo que está sucediendo es completamente normal ya que para los integrantes de esta etnia la forma de ver el tiempo es completamente diferente a la tuya. Ellos no tienen pasado ni futuro, solo viven en presente. Ellos no miden la edad en años, simplemente son jóvenes o viejos.

Entender esto fue muy importante para mí y en ese momento recibí el apoyo de la gente local junto a la cual pudimos concluir el entrenamiento sin ningún problema.

Reflexionando sobre lo que ocurrió ese día en la zona alta de Huehuetenango (Guatemala), llego a la conclusión de que el tiempo y el espacio no son iguales en todas las culturas y que lógicamente el entendimiento conceptual y la conducta de la gente están reguladas por su cultura”.

www.predicado.com

Referencias

<http://www.definicionabc.com/social/pautas-de-conducta.php>

<http://www.predicado.com/work.php?id=18395>